**CONFERENCIA DE LIDERAZGO DE RELIGIOSAS**

**En preparación para la Asamblea 2020 de la LCWR**

**Reflexión para el mes de julio**

**Acoger la vulnerabilidad en nuestro servicio de liderazgo**

Mientras esperamos la Asamblea 2020 de la LCWR, son muchos los acontecimientos que requieren nuestro tiempo, atención y energía. Tanto la llegada de la COVID-19, como el asesinato de otro afroamericano a manos de la policía, hecho que sacudió el tejido de nuestro país, intensificaron nuestro sentido de vulnerabilidad personal y comunitaria. Tenemos muchas preguntas. ¿Cómo liderar en estos momentos marcados por la pérdida de tiempo, el distanciamiento físico y la sensación de permanecer escondidos detrás de una máscara de tela? ¿Cómo clamar justicia y mantener la esperanza? Algunas de nuestras miembros partieron a la casa de Dios, y no pudimos llorar su pérdida de la sagrada manera como lo hacemos normalmente. Nuestros recursos financieros han disminuido. Algunos de nuestros preciosos ministerios, cerrados por la pandemia, tal vez no reabrirán por falta de capacidad. La multitud de palabras, gestos y medios virtuales que utilizamos para apoyar y alentar a nuestras miembros pueden resultar tan vacíos como nuestras palabras para denunciar la injusticia que este virus ha puesto al descubierto. En medio de este vacío, ¿cómo poder empezar siquiera a hacer el trabajo necesario, tanto interna como externamente, para abordar y evitar el racismo institucional? Hay ya tantos cambios en la vida religiosa. ¿Acaso se está precipitando nuestro fin? ¿Qué sigue después? ¿Qué hacer para transformar nuestros sentimientos de agobio y vulnerabilidad en oportunidades de gracia para nosotras mismas y para el pueblo de Dios al que servimos?

Una mujer que debió enfrentar la repentina muerte de su esposo por muchos años escribió una reflexión en la que decía: «Solamente en la oscuridad podemos ver las estrellas.» Si bien es cierto que la oscuridad puede intensificar nuestra ansiedad con respecto a la seguridad, al quedarnos quietos, nuestros ojos se van adaptando gradualmente a la ausencia de luz. Empezamos a ver el contorno de lo que nos rodea y vamos adquiriendo confianza para desplazarnos poco a poco, y a menudo suavemente, hacia otro lugar. Estas palabras nos recuerdan que, en vez de temerle a la oscuridad, debemos acoger la pausa que ella requiere y confiar en la dirección que lentamente se iluminará.

. . . Y me contestó: ¡te basta mi gracia!; la fuerza se realiza en la debilidad.
   Así que muy a gusto me gloriaré de mis debilidades, para que se aloje en mí el poder de Cristo. Por eso estoy contento con las debilidades, insolencias, necesidades, persecuciones y angustias por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2 Corintios 12: 9-10, Bíblia de nuestro pueblo Online)

Cuando nos encontramos en un espacio liminal, ¿acaso importa si nos empujan o si saltamos? En cualquiera de los casos, ya no somos lo que éramos ni estamos donde estábamos antes, y tampoco sabemos cómo ni dónde aterrizaremos en nuestra nueva realidad. Estamos, tal como lo escribió el antropólogo Victor Turner (1920-1983), entre dos mundos. En aquel espacio —que es mental, emocional, físico y espiritual— estamos desestabilizadas, desorientadas. Las antiguas piedras de toque, costumbres y comodidades son cosa del pasado, y el futuro desconocido. Solo queremos que este tiempo termine. Quizás estamos impacientes por que pase rápidamente, con la menor angustia posible, aunque no es probable…

«[¿] Y si optáramos por vivir este espacio y tiempo liminales, este ahora inconfortable, como... un lugar y un estado de creatividad, de construcción y desconstrucción, de opción y transformación [?] Me pregunto, entonces, si es también del dominio del Espíritu Santo, nuestro consolador, no privarnos de la inmensidad y posibilidad de este tiempo de umbral abierto, sino invitarnos a deshacernos de nuestros miedos e incomodidad para ver qué más hay allá, por difícil que pueda parecer...» *Sheryl Fullerton, 29 de abril de 2020 (Centro para la acción y la contemplación).*

**Proceso de reflexión**

* Comiencen por escuchar [*The Beautiful Not Yet*](https://www.youtube.com/watch?v=aceVe58mU0M)de Carrie Newcomer’s
* Lean nuevamente la introducción y vean si pueden ubicarse en el relato.
* Dediquen un tiempo para reflexionar acerca de ese espacio liminal en el que nos encontramos.
* Lean las palabras del profeta Jeremías y reflexionen acerca de ellas.
* Lean las palabras del poeta ***John O’Donohue’s,*** [***For the Interim Time***](http://webelongtostories.blogspot.com/2009/01/for-interim-time-john-odonohue.html) y reflexionen acerca de ellas.
* Vean o escuchen la oración de Valarie Kaur *A Sikh Prayer for America*.

[Grabación Audio](https://valariekaur.com/2016/11/a-sikh-prayer-for-america-on-november-9th-2016/) (2:10); [Grabación Video](https://www.today.com/video/what-if-this-is-not-the-darkness-of-the-tomb-but-the-darkness-of-the-womb-watch-valarie-kaur-s-speech-917892675740) (5:54); [Texto impreso](https://valariekaur.com/2016/11/a-sikh-prayer-for-america-on-november-9th-2016/)

**Preguntas para el diálogo contemplativo**

* En este período de vulnerabilidad personal y colectiva, ¿qué es, a su modo de ver, lo que el mundo necesita más de cada una de ustedes? ¿De todas nosotras?
* ¿De qué manera la vida religiosa podría estar llamada a cambiar para responder a las necesidades emergentes de toda la creación de Dios?

**Preguntas para llevar con nosotras**

(no tratar de responderlas, no trabajar con ellas; solo mantenerlas con nosotras)

* En el discernimiento acerca de nuestro futuro, ¿cómo podría vislumbrarse nuestro mundo? ¿Cómo podrían vislumbrarse nuestras diversas expresiones de vida religiosa?
* ¿Qué puede ser esencial para el avance de la vida religiosa y qué es aquello que sencillamente obstaculiza nuestra participación en la misión de Dios? ¿Qué debemos dejar ir?
* En este período de inquietud por el que estamos atravesando ¿qué es aquello que podría estar esperando para nacer en cada una de ustedes? ¿En nosotras?
* ¿Soy lo suficientemente libre?

**Oración final**

En el nombre del Creador, en el nombre del amor, en nosotros y a nuestro alrededor, encontramos un optimismo perpetuo.
Que dentro de tu corazón haya gracia para toda la humanidad. (Oración Sij)